

El hilo de la lealtad



Nos gustaría que este número llegue al lector, y este así lo lea, en clave de lealtad. El profesor de ética Ginés Marco desnuda este término aclarándonos que «la lealtad, en sí misma considerada, genera [...] una identificación con el objeto de la lealtad más que con sus competidores. La lealtad se expresa en relaciones que generan estas parcialidades afectivas y efectivas». Marco se refiere a cualquier tipo de grupo comunitario o social, y ahí cabe también nuestra comunidad de lectores. Al hilo de esta reflexión, Victoria Gómez dialoga con Valentina Gaudiano y nos subraya que «cuando se da una apertura mutua entre individuos, se produce una vida comunitaria en la que los miembros forman parte del todo. Esto vale para las comunidades generadas por una determinada actividad, para las de sangre, o las nacidas de actos libres».

En clave de lealtad podemos leer también los artículos que abordan el fenómeno de las migraciones. Ya sea la extensa disertación sobre «Los muros de la política y la política de los muros», que nos acerca al papel de Europa en este asunto, como la singular aportación de Clara Arahetes sobre los artistas migrantes, que da título a la portada, o las iniciativas que presenta Javier Rubio sobre la repoblación del ámbito rural. Y es que, si somos leales con nosotros mismos, no podemos ignorar que, el migrante conserva toda su dignidad de persona aunque haya tenido que dejar su tierra. A este respecto, vale la pena detenerse en el testimonio de la página 24: «Las apariencias... engañan».

Cierto, no siempre estamos preparados para hacer frente a los inconvenientes que generan las migraciones. Quizás nos sea de ayuda el comentario a la Palabra de Vida: «Como cristianos, hemos conocido el amor de Dios y somos conscientes de que toda esperanza humana forma parte del gran designio de salvación de Dios». En consecuencia, aunque la vida se nos muestre «como un tejido del cual no vemos más que nudos e hilos confusamente entrelazados», en realidad es «el dibujo maravilloso que el amor de Dios va tejiendo».

CN